

Teatro, formación docente y psicodrama. Posibilidades y límites del cuerpo y la palabra mediatizados por otros lenguajes

MARANO, Carlos / Prof. Adjunto Ordinario Dinámica de Grupos. Facultad de Arte. UNICEN. Prof. Asociado Regular. Facultad de Psicología. UBA - cmarano@psi.uba.ar

RODRÍGUEZ, Marisa / Ayudante Diplomada Ordinaria. Dinámica de Grupos. Facultad de Arte. UNICEN - marisarodriguez1971@gmail.com

Eje: Artes y Educación: entre intenciones y prácticas en la formación docente.

Políticas de formación docente Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: campo teatral – formación docente en Teatro – intervención psicodramática*

» **Resumen**

La presente producción tiene anclaje en una experiencia de formación en la asignatura Dinámica de Grupos – Profesorado de Teatro – FA-UNICEN. Experiencia que venimos desarrollando desde el año 2006 y que hemos problematizado en distintas presentaciones anteriores. En esta oportunidad, nuestro interés está puesto en evidenciar las tensiones entre tres campos que atraviesan nuestra propuesta de trabajo: lo educativo, lo teatral y lo psicodramático.

La intervención en la asignatura es pensada desde un dispositivo que articula estos tres campos y toma como eje lo psicodramático, tanto desde lo temático como desde lo metodológico.

La posición epistemológica del equipo de cátedra sostiene la necesidad de pensar lo educativo en su complejidad y desde una lectura de situaciones que permita comprender las tramas que se han configurado y los sentidos que operan en la coyuntura; aspectos que se van abordando tanto desde lo temático como desde las prácticas que se van poniendo en juego a lo largo del trayecto formativo.

Analizaremos los desafíos que visualizamos en esta articulación desde una hipermediación por otros lenguajes. Inicialmente fueron pensados en el trayecto formativo como recursos didácticos y, en los últimos años, han ido entramándose en la tarea pedagógica cobrando otras significaciones que nos parecen relevantes visibilizar y problematizar para pensar los desafíos de la formación docente, más allá de la formación docente en Teatro.

» **Presentación**

La presente ponencia pretende desarrollar el recorrido de trabajo elaborado como un dispositivo pedagógico para una cátedra de segundo año del Profesorado de Teatro de la Facultad de Arte – UNICEN, poniendo énfasis en el proceso de reflexión que se realiza desde el equipo de cátedra, en tanto trayectoria de un equipo de trabajo.

Asimismo, nuestro interés está puesto en hacer visibles las tensiones entre los tres campos que atraviesan nuestra propuesta de trabajo: lo educativo, lo teatral y lo psicodramático.

La intervención en la asignatura es pensada desde un dispositivo que articula estos tres campos y toma como eje lo psicodramático, tanto desde lo temático como desde lo metodológico.

En primera instancia desarrollaremos las implicancias de pensar lo educativo como una complejidad atravesada por un contexto de mutaciones epocales. En ese marco, ubicaremos el recorte que realizamos de lo teatral como campo de conocimiento y especialmente en sus implicancias educativas. Por último, focalizaremos en lo psicodramático como dispositivo de intervención, en el trayecto de la formación inicial de futuros los docentes de Teatro, dentro del ámbito universitario.

› ***El campo educativo y lo teatral***

Pensar lo educativo hoy requiere reconocer los múltiples atravesamientos que lo constituyen y desde los cuales operamos en las intervenciones que realizamos como docentes. Sostener lo educativo como campo multirreferenciado implica la necesidad de registrar aquellas dimensiones, variables que han sido silenciadas, invisibilizadas en el quehacer educativo, y que hoy interpelan la posición, la autoridad, la intervención del docente.

La sociedad actual atraviesa por un contexto de mutaciones macropolíticas que operan en las construcciones subjetivas y en los modos de hacer de sus instituciones. Procesos de desinstitucionalización, de cambio de los sentidos construidos durante la modernidad, de despliegue de determinadas prácticas en la escuela, operan en las configuraciones, en las tramas de las prácticas. “La pérdida de la eficacia simbólica de la escuela como institución” es leída como un disvalor en sí mismo y no como una condición de posibilidad, de nuevos sentidos. Pareciera ser que la pérdida se constituye en el único sentido presente, dificultando la posibilidad de desentramar, de buscar nuevas puntas de esa trama, desde las cuales poder pensar las intervenciones educativas. Los sólidos modernos se han constituido en cristalizaciones de pensamiento del hacer docente. Se hace necesario pensar la formación docente como trayectoria en la cual se despliega un dispositivo de formación, con determinadas intencionalidades, que se van entramando en la construcción de diversos sentidos, algunos pensados previamente, otros como emergentes de las situaciones en las cuales se desarrollan.

En este contexto, la escuela y el teatro, como espacio curricular reconocido por el diseño o como espacio extracurricular/opcional/no obligatorio, se va legitimando en la intervención. En la última década se ha ampliado la cobertura curricular del teatro en escuelas primarias y secundarias de la Provincia de Buenos Aires, el mismo ha sido incluido como asignatura. ¿Con qué sentidos? Variados desde las intencionalidades macro y micropolíticas. También es reconocido el lugar que el teatro ha ido ocupando, en tanto proceso de instalación de una práctica, como intervención educativa en diversos escenarios bajo la modalidad de taller. ONG, centros culturales, sociedades de fomento, centros comunitarios, clubes, entre otros, ofrecen como oferta educativa, talleres de teatro. Este estar del teatro y del docente de teatro lo interpela en el lugar de coordinador de grupos, en el marco de prácticas de formación, de co-pensar de situaciones cotidianas. Este existente significa la trama desde y en la cual se ejerce la docencia y, especialmente, la docencia de teatro en el contexto actual.

Los variados sentidos que convergen en el tejido educativo actual devienen en la necesidad de pensar los tránsitos de la formación inicial de los Profesores de Teatro, en este caso, en la Facultad de Arte de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, con sede en la ciudad de Tandil. Pensar el dispositivo de formación, sistematizar los vaivenes que va desplegando, hacer conscientes las intencionalidades que subyacen en la práctica de formación posibilita la construcción de trayectorias que coloquen a la escena en el centro de la formación.

› ***El campo psicodramático***

El proceso de formación que se construye con los estudiantes a lo largo de la cursada, se aborda desde escenas psicodramáticas construidas por los estudiantes. Se ubica a la escena psicodramática como elemento recurrente a todos los espacios teórico-prácticos, a fin de ir acercando al estudiante a esta modalidad alternativa de lectura de los procesos grupales. Cada clase tiene una estructura teórico práctica bajo una

coordinación del docente a cargo, marcando una continuidad y un registro de los emergentes que se van sucediendo en cada encuentro-clase.

Desde esa horizontalidad pueden presentarse tantas versiones y lecturas de las escenas construidas como integrantes tenga el grupo; pueden convivir los múltiples sentidos de lo socio-histórico, lo institucional, lo grupal y lo singular. Este dispositivo grupal genera condiciones de posibilidad para el surgimiento de lo emergente, lo imprevisto, las producciones grupales desde la espontaneidad y la creatividad, y los intercambios discursivos e interpersonales desde los cuales todos/as los integrantes del grupo tienen las oportunidades para realizar sus aportes.

Desde este encuadre se pretende aportar herramientas conceptuales y metodológicas que le permitan al futuro docente una lectura alternativa, en términos de escenas o representaciones espontáneas, de los procesos de comunicación, la estructuración de las redes vinculares, el surgimiento de situaciones de conflicto y la necesidad de abordaje de las situaciones de cambio que forman parte de la experiencia cotidiana en los espacios grupales, institucionales y comunitarios.

El programa de la asignatura se inicia planteando los desarrollos conceptuales de la Teoría del Psicodrama, como contenidos transversales para ser transmitidos a lo largo de la cursada anual de la asignatura. Las categorías y conceptos presentados en ésta unidad se constituyen en material de trabajo desde la perspectiva teórico-técnica como asimismo desde un acercamiento a la experiencia vivencial de participación en los grupos humanos.

Se hace especial hincapié en la Teoría del Psicodrama, referenciada inicialmente en los desarrollos de J. L. Moreno. Este autor, referenciado como creador de dicha Teoría, se propuso la formulación de una modalidad alternativa de trabajo, a través del desarrollo de la espontaneidad, la creatividad y la vitalidad, desplegadas en formas "dramáticas" y representaciones espontáneas de los individuos. Desde la Teoría del Psicodrama, contemplando los aportes iniciales de Moreno tanto como las diversas corrientes que fueron surgiendo a posteriori, se pretende aportar herramientas conceptuales y metodológicas que le permitan al futuro docente una lectura alternativa de los procesos de comunicación, la estructuración de las redes vinculares, el surgimiento de situaciones de conflicto y la necesidad de abordaje de las situaciones de cambio que forman parte de la experiencia cotidiana en los espacios grupales, institucionales y comunitarios.

A propósito de lo que significa una propuesta de trabajo desde lo psicodramático, recuperamos los dichos de una estudiante que cursó la asignatura en años anteriores:

"A su vez, el psicodrama tuvo su lugar. No sólo lo analizamos teóricamente, estudiando la teoría de Moreno, el psicodrama psicoanalítico y la línea de Pavlovsky, sino que también lo experimentamos desde la práctica. Antes de ingresar en las instituciones con el equipo de trabajo, en las clases trabajamos con escenas que permitían vivenciar las ansiedades de ingresar a un campo desconocido. El psicodrama nos permitió poner en juego y vivenciar desde el cuerpo las ansiedades que estaban a nivel inconsciente. Como dije al principio, el aprendizaje es múltiple y en varios planos y sentidos. Aprendemos acerca de nosotros mismos poniendo en acción nuestro propio cuerpo y aprendemos teoría desde la práctica. A la vez que podemos hacer explícito lo implícito con el psicodrama, vamos comprendiendo su funcionamiento, los elementos que lo constituyen y sus técnicas". (Nuria, cursada 2013)

El desarrollo de nuestra propuesta de trabajo implica que los estudiantes, en tanto integrantes de un grupo, vayan corriéndose del lugar pasivo de estudiantes receptores, transitando procesos vivenciales de constitución de distintos equipos de trabajo que los ubiquen en roles más ligados a la función coordinadora, problematizando tanto la tarea docente como la del director teatral.

A medida que se desarrolla la cursada, desde las intervenciones del equipo docente de la asignatura, se prepara la transición del pequeño grupo a la conformación de un equipo de trabajo a ser consolidado durante el segundo semestre del año, en las tareas de registro, observación y análisis posterior de los materiales relevados en otros ámbitos institucionales y comunitarios. Estos materiales se constituyen en insumos para la confección de un informe de trabajo sobre las tareas de campo, que supone el acompañamiento, la tutoría y supervisión periódica del equipo docente, para despejar dudas, afinar el registro, revisar el grado de implicación de los/as observadores/as, y aportar en la construcción de hipótesis sobre los fenómenos grupales observados.

Otra variable que opera en esta trayectoria alude a las particularidades de los grupos observados en la salida de campo. Haciendo referencia a la propuesta de trabajo de campo para la segunda mitad del año, como consigna, desde la cátedra se solicita un acercamiento sistemático, desde un equipo de trabajo construido por los estudiantes en el marco de la cursada, a espacios grupales en los cuales se desarrollan experiencias

teatrales de enseñanza y de producción de acontecimientos artísticos, en un contexto sociohistórico determinado.

En función de lo expresado, se propone que nuestros estudiantes realicen un análisis y revisión de sus propias representaciones y experiencias teatrales para, a posteriori, analizar distintas formas de experimentar el teatro y ampliar la mirada sobre ellas.

En esta instancia conviene recuperar la noción de implicación formulada por Varela (2004) para hacer consciente y realizar un trabajo de revisión sobre las afectaciones, sensaciones, impresiones, que se despliegan desde el lugar del observador, respecto de los fenómenos observados.

El dispositivo pedagógico que se lleva adelante desde la Cátedra pone el acento en un acercamiento a una construcción de una función docente desde la implicancia, en la medida que permite reconocer al sujeto del aprendizaje entrelazado en una matriz de significaciones compartidas, distanciándose y acercándose a experiencias de su propia historia, inmersos en procesos grupales con el cruce de la diversidad y la posibilidad de construir distintas miradas. Transitar por este dispositivo pedagógico brinda la posibilidad de un cambio de posición en los/las estudiantes en formación / futuros/as profesores/as, dando lugar a la formulación de preguntas sobre las vinculaciones entre los campos educativo y teatral.

Recuperando concepto de Ferry (1997) "*La idea de que aquél que se forma emprende un trabajo sobre sí mismo, como un trabajo de desestructuración-reestructuración del conocimiento de la realidad.*"

Se convoca a los/las estudiantes en formación / futuros/as profesores/as a un compromiso con lo conceptual, lo corporal, lo ideológico, poniendo en juego sus saberes previos, sus anhelos conscientes y deseos inconscientes, en el recorrido que realizan hacia la construcción de una posición subjetiva reflexionada sobre la función docente articulada entre los campos educativo, teatral y psicodramático.

La multiplicación dramática: un dispositivo grupal que potencia el despliegue de múltiples sentidos

Como un aporte para recuperar nuestro trabajo sobre la implementación de distintos dispositivos grupales que como equipo de Cátedra llevamos adelante en la práctica, podemos remitir al dispositivo de la *multiplicación dramática*, que se presenta como proceso de líneas argumentales en el estar molar y, a veces sólo como líneas de fuga y cambios de ritmos en el estar molecular. Entonces, decimos que la *multiplicación dramática* puede argumentar algo representativamente (en términos de escenas) o sólo expresar ritmos maquínicos de diferentes intensidades, según los diferentes estares, molar o molecular de la coordinación (Pavlovsky-Kesselman, 1991). A partir de estos desarrollos, planteamos la tarea docente y la función coordinadora como aspectos complementarios de nuestra posición de formadores, en tanto mediadores simbólicos, co-pensadores, coordinadores que promueven, acompañan y potencian los devenires del proceso grupal.

En línea con lo expresado, la *multiplicación dramática* es una modalidad de intervención en lo grupal creada por Pavlovsky y Kesselman (1989), que toma elementos del psicodrama clásico, del psicoanálisis, de la dramaturgia y de la teoría de la estética, y los combina con la potencia teórica de dos autores como Deleuze y Guattari, configurando de esta forma, una nueva concepción alternativa o, tal como dicen sus creadores, una manera diferente de pensar el dispositivo grupal.

Para que haya *multiplicación dramática* se necesita una escena inicial o "texto escrito", es decir, una primera escena aportada por algún integrante (protagonista de la escena); y las improvisaciones que cada integrante del grupo pueda realizar en forma de escenas multiplicadas posteriores, de acuerdo a las resonancias que produce la escena inicial en cada uno.

La producción total de lo dramatizado recibe el nombre de "texto dramático": el texto escrito se dispersa, se recrea, se transforma a partir del atravesamiento de la escena original por las múltiples subjetividades de los integrantes del grupo, a través de la multiplicación.

En la escena inicial, tomada como una "obra abierta", están inscriptas todas las posibilidades; es una escena abierta en tanto puede ser mirada e interpretada de maneras diferentes, y provocar resonancias diversas sin dejar de ser ella misma, sin perder su singularidad (Kesselman, Pavlovsky, Fridlewsky, 1987).

El pasaje por la experiencia de este dispositivo de trabajo, podría brindar a los estudiantes, integrantes de un grupo de formación, la posibilidad de pensar y vivenciar que, en una misma imagen, situación, escena confluyen escenas diversas y múltiples sentidos.

Toda escena convoca a otras escenas, presentes o ausentes, o, en todo caso, no siempre visibles, registrables o accesibles a la conciencia. Los cuerpos en escena hablan y, a la vez, silencian, producen múltiples sentidos. La escena es el terreno que da lugar a la metáfora, al caos, a lo inconsciente; donde se conjugan las dimensiones de lo individual, lo grupal, lo institucional y lo social.

Desde el lugar de la coordinación, se trata de entrenar el *pensamiento en escenas* (poder pensar en escenas; pensar el texto escrito y el texto dramático; pensar la sucesión y el devenir). Se trata de transmitir y favorecer la construcción del *pensamiento en escenas* por parte de los estudiantes, integrantes de un grupo de formación, e intervenir, desde la coordinación, leyendo la multiplicidad y la diversidad de toda producción grupal. Esto es, la plasticidad para pensar toda escena como una obra abierta; el desarrollo de la capacidad de pensar y armar escenas: convertir situaciones en escenas.

En una misma escena hay dimensiones superpuestas que pueden transformarse en otras escenas. Se trata de armar un “texto dramático” que va encontrando diferentes caminos de expresión.

Con la multiplicación dramática aparece el plus y toda la potencia del dispositivo. Las producciones se pueden leer y utilizar para cuestiones diversas. La posibilidad de transitar por esta experiencia para los integrantes de un grupo implica practicar el pensamiento en escenas y pensar la práctica para cuando se posicionen, a futuro, en el lugar de la coordinación de grupos de aprendizaje o de un equipo de actores que construyen la puesta en escena de una obra teatral.

La multiplicación dramática puede argumentar algo, o sólo expresar ritmos e intensidades. Pero no hay historia, sino *historias construidas por los autores –integrantes del grupo–*, y lecturas de diferentes singularidades.

En el caso de un grupo de formación, la coordinación se mueve en una línea que bordea la comprensión y la puntuación, el sentido y el caos; la reiteración y la diversidad.

En este sentido, la función de la coordinación supone ser soporte de la creación grupal buscando líneas de fuga, producciones de sentido, contagiándose de las intensidades del devenir grupal donde coexisten las imágenes confusas y sin sentido, la heterogeneidad, la diversidad, las contradicciones, etc.

Se trata, entonces, de pensar las prácticas desde una concepción estratégica, poniendo en juego un dispositivo grupal que se presenta como generador de enlaces posibles de articulaciones provisorias entre pensamientos, sentimientos, palabras, cuerpos, distintas formas de implicación que se despliegan en las prácticas grupales (Ceballos, Marano, Rodríguez, 2007).

› **Desafíos para pensar–nos en la formación docente...**

Trayectorias y dispositivos nos implican como docentes y como sujetos sociales. Sentidos desplegados, sistematizaciones y reflexiones intentan explicitar conceptual y metodológicamente los saberes y habilidades necesarios para pensar y pensarse en la intervención educativa. Desmontar la propia escena en la cual el docente universitario enseña un contenido despliega los supuestos, como asimismo, los saberes implicados y necesarios para habitar la educación, la escuela y la docencia hoy. Aquí la práctica es objeto de estudio más allá de la asignatura Práctica de la Enseñanza. “Cuando hablamos de ‘prácticas’ no nos referimos exclusivamente al desarrollo de habilidades operativas, técnicas o para ‘el hacer’, sino a la capacidad de intervención y de enseñanza en contextos reales complejos ante situaciones que incluyen distintas dimensiones y una necesaria reflexión; a la toma de decisiones y, muchas veces, hasta al tratamiento contextualizado de desafíos o dilemas éticos en ambientes sociales e institucionales. En otros términos, en las prácticas se trata con situaciones y problemas genuinos” (Davini, 2015: 29)

Se trata de un hacer y de un saber sobre el hacer en el cual, en nuestro caso, la clave se instala en los aportes del psicodrama como dispositivo. Este pensar sobre el hacer necesita de un reconocimiento y acompañamiento vivencial y actitudinal, en el proceso de formación. No habría que reducirlo a la noción de actividad. Se trata de una práctica, de un saber que se va complejizando en la medida que es tomado recursivamente como objeto de enseñanza.

Se han construido históricamente ciertas tradiciones en las líneas de pensar y llevar adelante la formación docente que han producido cristalizaciones de sentidos. Nuestra propuesta, desde la intervención psicodramática, genera la posibilidad de creación de acontecimientos que originan nuevos agenciamientos, producciones de sentidos alternativos.

Nuestra propuesta plantea que las prácticas educativas –en este caso la formación de profesores de teatro–, pueden constituirse como productoras de nuevas instancias de reflexión sobre el rol docente, en las cuales lo convivial –como aquella disposición a la captación del otro– sea incorporado como una postura frente a la práctica educativa desde la función coordinadora. Esta toma de posición reclama que los docentes nos constituyamos en coordinadores-directores de escena, afectados por los acontecimientos que atraviesan lo educativo, desde una matriz de conflictividad social, en un contexto sociohistórico fluctuante y, en ocasiones, turbulento.

Bibliografía

- Ceballos, I; Marano, C; Rodríguez, M (2007) *¿Qué sentido adquieren las dinámicas grupales en las “prácticas de formación teatral”?*. Ponencia presentada en el III Coloquio Internacional de Teatrología, U. Facultad de Arte. U. N. C. P. B. A. Tandil.
- Davini, M C (2015) *La formación en la práctica docente*, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Carrera de Formación de Formadores, serie Los Documentos N° 6, Buenos Aires: FFyL-UBA y Ediciones Novedades Educativas.
- Kesselman, H.; Pavlovsky, E.; Fridlewsky, L. (1987) “La obra abierta de Umberto Eco y la multiplicación dramática”, en *Lo Grupal 5*, Buenos Aires, Búsqueda. Pavlovsky, E.; Kesselman, H. (1989) *La multiplicación dramática*. Buenos Aires. Búsqueda.
- Pavlovsky, E.; Kesselman, H. (1991) “Dos estares del coordinador”, en *Lo Grupal 9*, Buenos Aires, Búsqueda.
- Varela, Cristián, “La entrada al terreno institucional”, *Tramas*, N° 20, 2004, Ed. Universidad Autónoma de México, ISSN 0188-9373.